

1922

1972

La Academia Discipulos de Cristo de Santurce

Celebra

EL CINCUENTENARIO DEL MINISTRO DEL EVANGELIO

DE JESUSCRITO

Rev. Isidro Diaz López

CAPELLAN DE NUESTRA ACADEMIA.



50 Años de Servicio a Dios

Los que sembraron con lágrimas con regocijo segarán.



Con nuestra más grande admiración y con profundo respeto y gratitud, dedicamos estos pensamientos a nuestro pastor y director espiritual, el Reverendo Isidro Díaz López, en su cincuentenario como pastor de almas...

Maestros y alumnos de la
Academia Discípulos de Cristo

Rev. Isidro Díaz López

Nació en Naranjito, Puerto Rico, el 9 de febrero de 1898. Hijo de don Isidro Díaz Quintana y doña Carmen López Santiago.

Siguiendo una costumbre de familia, sus padres permitieron que una tía suya lo llevase a su hogar desde la edad de un año. Esta era aquella mujer piadosa y santa llamada Concepción Díaz López, hermana menor de su padre. Suplicó a sus padres que le dejaran con ella, y se crió en este hogar.

Estudió los primeros grados en la escuela pública de su pueblo natal. Luego fue al Instituto Politécnico de San Germán, donde se graduó de octavo grado, haciendo dos grados en un año, siendo considerado como uno de los estudiantes más aprovechados de su clase.

Regresó a su pueblo y fue a estudiar a la Escuela Superior de Comercio, donde cursó su primer año. Se graduó de cuarto año en la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

Estudió dos años en la Universidad de Puerto Rico, como requisito básico para ingresar en el curso graduado del Seminario Evangélico de Puerto Rico, graduándose del mismo en el año 1930. Más tarde continuó sus estudios en la Universidad, terminando su Bachillerato.

Fue Pastor y Fundador de la Iglesia de Maná de Corozal. Pastoreó las iglesias del Salto de Comerío y Guaynabo. A la Iglesia Central de Bayamón llegó unido a su esposa, la señora María Nieves de Díaz, sirviendo en esta iglesia por diez años. Aquí nacieron Myrna, Noemí y Sara.

Finalizando el año 1941, la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico, estuvo muy interesada en iniciar obra en la ciudad de San Juan. Para iniciar esta obra faltaban un Pastor, un templo, una casa pastoral, una congregación, y dinero para sostener la obra.

Un misionero llamado Clement Manly Morton decía de esta manera: En San Juan no hay nada; sólo tenemos fe y confianza en Dios. Si conseguimos un pastor con su familia que estén dispuestos al sacrificio, Dios proveerá.

Después de consultar a cinco pastores y todos contestar que ésta era una aventura arriesgada, el Rev. Isidro Díaz López y su esposa aceptaron el llamamiento que se les hacía.

Dejando una Iglesia poderosa y fuerte, una congregación que les amaba, un pueblo que les estimaba, y su esposa, renunciando su escuela, partieron para la ciudad de San Juan, a iniciarse en una obra de sacrificio.

El Rev. Díaz, su esposa y sus cuatro hijas, porque Loyda nació en este nuevo pastorado, iniciaron una obra de la nade. Habitaban tres habitaciones de una casa que alquilaron, y las otras dos eran para la celebración de los servicios. Los únicos miembros con que contábamos eran dos hermanos que nos ayudaban en la obra.

La familia del Pastor vivía incómodamente; muchas veces se escaseó el pan, hubo pruebas duras, entretanto que se adaptaban a la nueva condición de vida, pero una cosa no faltó: fue la fe y la confianza en Dios, que no había de dejarles y de desampararles.

Gloria a Dios que su fe, su espíritu de sacrificio y su abnegación, Dios la ha premiado con creces. Sí que paga servir al Señor, y sí que paga al negarse a sí mismo, para que la obra de Dios se engrandezca entre los hombres.

Hoy tenemos un hermoso templo en una avenida principal de nuestra ciudad capital. Contamos con una congregación de más de ochocientos miembros, Diez Aposentos Altos, una Escuela Bíblica vigorosa. Tenemos una Academia con los niveles Elemental y Secundaria, que dirige la esposa de nuestro Pastor, la señora María N. de Díaz. Contamos con un grupo de líderes dinámicos y activos, que unidos a los Pastores, llevan adelante tan preciosa obra.

El Rev. Isidro Díaz López cumple cincuenta años como Pastor de la Misión Discípulos de Cristo en Puerto Rico, y treinta y un años los ha dedicado al pastorado de San Juan.

Ha desempeñado los siguientes cargos:

1. Presidente de la Convención de las Iglesias Discípulos de Cristo, por dos años.
2. Presidente de la Junta Administrativa.
3. Ha presidido Comités en la Administración de las Iglesias Discípulos de Cristo, tales como: Finanzas, Propiedad, Ministerial, Planificación y Estudio.

4. Presidente del Concilio Evangélico por dos años.
5. Presidente Interino del Seminario Evangélico de Puerto Rico.
6. Presidente de la Junta de Síndicos del Seminario Evangélico de Puerto Rico.
7. Instructor de los Estudiantes Discípulos en el Seminario, en sus Principios y Doctrinas.
8. Presidente del Consejo de Estudiantes en la Universidad de Puerto Rico.
9. Presidente de la Defensa Civil en Bayamón.
10. Presidente de la Asociación de Padres y Maestros en la Escuela John Marshal, en Bayamón; Escuelas Muñoz Rivera, Matienzo Cintrón, y Escuela Superior Central, en Santurce.
11. Venerable Maestro de la Logia Loarina, en Bayamón.
12. P. Master en las Logias Hermes y Justicia, de San Juan.

Tiene el privilegio de estar unido a una compañera idónea que ha compartido con él en los momentos de dolor y de victoria.

Tiene cuatro hijas: Myrna, Noemí, Sara y Loyda, siervas fieles del Señor.

Al Reverendo Isidro Díaz López

(En su cincuentenario como pastor)

Señalanza

*Había una vez un hombre puro y bueno
que encontró al Señor en su camino
y su vida cambió completamente;
hizo de Dios su faro y su destino.*

*Más tarde, buscó su compañera ;
buscó y buscó de Dios en sus rebaños,
hasta encontrar, cual él, una muy tierna,
fiel, consagrada, sin doblez ni engaño.*

*Aquí y allá, por doquier pasaba,
la preciosa simiente iba regando
y su verbo de fe y de esperanza
las almas vacías iba llenando.*

*Tuvo penas, dolores y amarguras
y por nada este hombre se vencía.
Con Cristo como escudo y fortaleza
su valor y esperanza más crecían.*

*En sus noches, de hinojos ante el Cristo,
gimiendo y llorando con gran pena,
muy quedamente el Señor le hablaba:
"Sé fiel, y tendrás la gloria eterna."*

*Medio siglo ha pasado desde entonces,
y este santo varón sigue adelante,
yendo en pos de las huellas del Maestro,
con devoción, con fe, y amor constante.*

*Como esposo... fiel y noble ha sido;
como padre... es digno de admirarse,
y como amigo... ¿quién no lo conoce?
como pastor... ¡invita a arrodillarse!*

*Es porque su palabra, de fe viva,
encuentra eco en las almas muertas;
es que este siervo de nuestro Señor,
nos conduce a sentir bendición plena.*

*En este día... ¡Oh, amado pastor,
de sus bodas de oro con la iglesia,
sólo le pido a Dios por su salud.
¡Y porque su palabra inspiradora
nos lleve a vislumbrar la gloria eterna!*

CELIA LAUSELL

Sábado 25 de marzo de 1972

Himno por el cual se convirtió
el Reverendo Isidro Díaz López

¿Quien a Cristo Quiere?

¿Quién a Cristo quiere, de hoy en más seguir,
Su pendón alzando, yendo a combatir?
¿Quién le quiere humilde, siempre aquí servir,
Siempre obedecerle, darle su existir?

CORO:

¿Quién seguirle quiere?
¿Quién responderá, al buen Redentor:
"Héme aquí, yo iré?"
¿Quién doquier que fuere, tras su huella irá?
¿Quién dirá al Señor: yo te seguiré?"

¿Quién seguirle quiere, con profundo amor,
Dándole la gloria, dándole el honor?
De su noble causa, siendo defensor,
y en su santa viña, fiel trabajador?

¿Quién seguirle quiere, sin vacilación,
A su seno huyendo de la tentación,
Sin dudar confiando, en su protección,
Y gozando siempre, de su bendición?

Salmo 23

Salmo preferido por el Rev. Isidro Díaz López

JEHOVA es mi pastor; nada
me faltará.

En lugares de delicados pastos
me hará yacer:

Junto a aguas de reposo me
pastoreará.

Confortará mi alma;

Guiarame por sendas de justicia
por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra
de muerte,

No temeré mal alguno; porque
tú estarás conmigo:

Tu vara y tu cayado
me infundirán aliento.

Aderezarás mesa delante de
mí, en presencia de mis
angustiadores:

Ungiste mi cabeza con aceite:
mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia
me seguirán todos los días
de mi vida:

Y en la casa de Jehová moraré
por largos días.

En Mi Viejo San Juan

Himno Popular preferido por el

Rev. Isidro Díaz López

*En mi viejo San Juan
¡Cuántos sueños forjé
En mis años de infancia!
Mi primera ilusión
Y mis cuitas de amor
Son recuerdos del alma.
Una tarde partí
Hacia extraña nación,
Pues lo quiso el destino,
Pero mi corazón,
Se quedó frente al mar
En mi viejo San Juan.*

CORO

*Adiós, adiós, adiós;
Borinquen querida,
Adiós, adiós, adiós,
Mi diosa del mar.
Mi reina del palmar
Me voy, ya me voy
Pero un día volveré
A buscar mi querer
A soñar otra vez
En mi viejo San Juan.*

2

*Pero el tiempo pasó
Mi destino burló
Mi terrible nostalgia,
Y no pude volver
Al San Juan que yo amé,
Pedacito del alma.
Mi cabello blanqueó
Y mi vida se va
Y la muerte me llama.
Y no puedo morir
Alejado de ti
Puerto Rico del alma.*

A Don Isidro

Querido Don Isidro:

Hasta nosotros los estudiantes ha llegado la noticia, la más agradable en mucho tiempo: usted cumple sus Bodas de Oro como Pastor, como miembro de Dios y Angel de la Iglesia.

Nosotros sabemos que desde el momento en que usted aceptó a Cristo como su Salvador, ha estado unido con lazos indisolubles a los preceptos cristianos, guardándolos y respetándolos, dedicando su tiempo y sus dones como elocuente predicador, al servicio de Dios y su Iglesia, y como usted mismo nos ha dicho, que aquel mismo fuego que ardía en su corazón en el momento de su conversión, arde en estos momentos, cuando cumple 50 años como ministro, con más vigor que nunca.

Los que compartimos con usted diariamente en la Academia, sabemos que igual que dice nuestro hermano Pablo en la epístola a los Corintios, que es una necesidad predicar el Evangelio, así mismo es para usted una necesidad. Igual que lo hace a nosotros, lo hará y lo seguirá haciendo a tantos de cientos de personas que se han acercado a usted. Los frutos en la Academia ya los podemos ver a simple vista. Sus clases de Biblia, su testimonio como cristiano, y sus experiencias como creyente, nos ayudan a reafirmar nuestra fe.

Don Isidro, usted ha sido y será un ejemplo para nuestras vidas, un ejemplo que lo tenemos y tendremos guardado en nuestros corazones por el transcurso de los años. Además de ser un gran ejemplo para nosotros, su vida es un estímulo, para tratar de emularlo y alcanzar los planos espirituales en que está usted situado.

En nombre de los estudiantes de la Academia Discípulos de Cristo de Santurce, le pido al Dios Todopoderoso que lo bendiga, lo fortalezca y lo guarde.

Atentamente,

SAMUEL IVÁN FIGUEROA
Estudiante de Tercer Año

Programa

Viernes, 21 de abril de 1972

Servicio dedicado a nuestro Pastor

REV. ISIDRO DIAZ LOPEZ

1. Preludio al órgano
2. Meditación
3. Recitación del Salmo 23 (por todos)
4. Invocación
5. Himno 8 H. G.
6. Lectura Bíblica
2da. Timoteo 2:1-15
7. Himno Especial
Alumnos del Tercer Año
8. Acróstico A Nuestro Pastor
Alumnos del Sexto Grado
9. Himno Especial
Alumnos del Octavo Grado
10. Mensaje
Samuel Figueroa, Estudiante de Tercer Año
11. Selección Musical
Alumnos del Décimo Grado
12. Poesía Coreada
Varios Niños
13. Obsequio de los estudiantes al Pastor
14. Obsequio de la Facultad
15. Bendición
16. Doxología

La Mano de Dios

Fue la mano de Dios lo que te buscó afanosamente cuando te distanciabas más y más y te trajo a su camino.

Fue la mano de Dios, la que un día se extendió amorosamente cuando estabas caído y te levantó.

Fue la mano de Dios, la que se acercó a ti, cuando pasabas por un trance difícil y te sacó con bien.

Fue la mano de Dios, la que te sostuvo cuando te parecía que estabas solo y desamparado en el mundo.

Fue la mano de Dios, la que derramó dulce consuelo sobre tu corazón cuando estabas hundido en un mar de tristeza.

Fue la mano de Dios, la que te concedió aquello por lo cual venías suspirando.

Fue la mano de Dios, la que lo separó de ti para que luego lo encontraras en sus divinos brazos.

Fue la mano de Dios la que te colmó de gracia para soportar aquella prueba tan dura.

Fue la mano de Dios, la que lo hizo por ti cuando las puertas se cerraban.

Será la mano de Dios la que mañana, lo mismo que lo hizo ayer, te ayudará, te fortalecerá y te conducirá libre de temores por el resto de la vida.